

**JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN
CONTRA LA TRATA DE PERSONAS**



**XII EDICIÓN JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN
CONTRA LA TRATA DE PERSONAS
– 8 DE FEBRERO DE 2026**

NOTA CONCEPTUAL

La paz comienza con la dignidad: Un llamamiento mundial para poner fin a la trata de personas

"¡La paz esté con todos ustedes! Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente."

— Papa León XIV, 8 de mayo de 2025

Cada año, en la festividad de Santa Josefina Bakhita, el **Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas**¹ invita a las personas de fe y buena voluntad de todo el mundo a unirse a un movimiento mundial de **oración**, **reflexión** y **acción** contra la injusticia de la trata de personas.

El tema de la 12.^a edición en 2026, «**La paz comienza con la dignidad: un llamamiento mundial para poner fin a la trata de personas**», se inspira en el poderoso recordatorio del **papa León XIV** de que la verdadera paz es amable y humilde, nace del amor y se mantiene donde se defiende la dignidad humana. La explotación y la cosificación de las personas a través de la trata destruyen fundamentalmente los cimientos de la paz y la justicia, por lo que su erradicación es esencial para construir un mundo justo.

La trata de personas es una herida global que niega la dignidad humana y destruye la paz de las comunidades en todo el mundo. Las víctimas, en su mayoría mujeres, niños, migrantes y personas desplazadas, sufren explotación en muchas formas, desde el trabajo forzoso y la explotación sexual hasta la servidumbre y el matrimonio forzado. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito² informa de que las mujeres y

¹ La primera edición se celebró en 2015 por deseo del **papa Francisco**, quien el año anterior había encargado a las Uniones Internacionales de Superiores y Superiores Generales que fueran sus promotoras. <https://preghieracontrotratta.org/history>

² Aumento del 25 % entre 2022 y 2019, debido al aumento de la explotación infantil y al recrudecimiento de los casos de trabajo forzoso como consecuencia de las vulnerabilidades generadas por la pobreza, los conflictos y la crisis climática. Informe mundial sobre la trata de personas 2024. Fuente: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/glotip.html>

las niñas constituyen el **65 % de las víctimas identificadas**, mientras que casi **un tercio son niños**. Estas poblaciones vulnerables suelen ser blanco de ataques debido a la guerra, la pobreza y el desplazamiento. Los migrantes y las personas desplazadas corren un riesgo aún mayor a medida que desaparecen las vías seguras y se endurecen las fronteras.

Imagina que está fuera tu vida:

- Huir de la guerra o la hambruna con tus hijos y encontrar todas las puertas cerradas.
- Vivir sin documentos, con miedo a ser detenido o deportado.
- Ver cómo tu hija cae en manos de traficantes, sin poder hacer nada para evitarlo.

No se trata de una historia lejana, sino de la realidad cotidiana de millones de personas. No miremos hacia otro lado. Respondamos con las manos abiertas, los ojos y los oídos abiertos, el corazón abierto y las comunidades abiertas.

A la sombra de la injusticia, la **esperanza** sigue viva, arraigada en la fe y sostenida por la acción. En todo el mundo, las comunidades locales, lideradas por religiosos y religiosas, líderes laicos y jóvenes, están respondiendo con valentía proporcionando cuidados, protección y apoyo espiritual. Su dedicación demuestra que la paz es posible cuando se defiende y se fomenta la dignidad.

También esperamos hacer más para que las comunidades locales se unan a los supervivientes en la prevención de este flagelo y la defensa de sus derechos, para convertirse en comunidades de protección, donde la vigilancia, la solidaridad y la compasión creen espacios seguros que defiendan la dignidad humana y fomenten una paz duradera.

El comité organizador del **Día³** insta a los líderes religiosos, cívicos y políticos a que adopten medidas concretas en apoyo de los supervivientes, especialmente las mujeres, los niños, los migrantes y los refugiados. Pide que se creen espacios seguros para los jóvenes mediante la tutoría y la educación, con atención al ámbito digital, y aboga por la protección de las mujeres y niñas migrantes, incluido el derecho al asilo. El **Día** también promueve la sensibilización en las comunidades y aborda las causas profundas de la trata, fomentando un espíritu de encuentro en el que todas las personas vulnerables sean vistas, escuchadas y acogidas.

Para conmemorar la celebración de **2026**, del **4 al 8 de febrero** se llevará a cabo una semana de eventos coordinados en Roma y otras partes del mundo, que reunirán a líderes religiosos, sobrevivientes, jóvenes, socios de la sociedad civil y defensores. Estos eventos tienen como objetivo crear conciencia a nivel mundial y promover la acción colectiva

³ El Día está coordinado por Talitha Kum en colaboración con el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Dicasterio para la Comunicación, el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, la Red Mundial de Oración del Papa, Caritas Internationalis, COATNET, el Movimiento de los Focolares, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC), JPIC- Grupo de Trabajo contra la Trata de Personas (UISG/UISG), The Clewer Initiative, la Comunidad Papa Juan XXIII, la Federación Internacional de Acción Católica, la Asociación de Guías y Scouts Católicos Italianos (AGESCI), el Grupo Santa Marta, la Comunidad de Sant'Egidio y la USMI (Unión de Superiores Mayores de Italia).

contra la trata de personas. El programa incluye una **vigilia de oración** en Roma, acompañada de **vigilias paralelas en todo el mundo**, que simbolizan la solidaridad global. Una **peregrinación con antorchas** servirá como acto espiritual y simbólico de unidad, mientras que una **peregrinación de oración en línea** garantizará la participación internacional inclusiva. Iniciativas como la celebración eucarística, talleres, programas escolares y conferencias y exposiciones mostrarán historias de supervivientes, investigaciones y expresiones artísticas, ofreciendo una plataforma para voces que a menudo no se escuchan. Se llevarán a cabo campañas de sensibilización locales por parte de socios de todo el mundo, con especial atención a los jóvenes y a los líderes supervivientes para fomentar el compromiso intergeneracional. La semana culminará con una importante **audiencia con el Santo Padre** (por confirmar), que proporcionará un momento sagrado para escuchar, animar y renovar el compromiso compartido.

Estas actividades estarán marcadas por **el liderazgo y la participación de los supervivientes** y se verán reforzadas por la **colaboración entre organizaciones**, culminando en un llamamiento conjunto a la Iglesia, al gobierno y a los líderes comunitarios para que continúen con su apoyo y sus acciones concretas.

Juntos, a través de la oración, la construcción de la paz y la acción intencionada, estamos llamados a poner fin a la trata de personas y a todas las formas de explotación. Inspirados por la **intercesión de Santa Josefina Bakhita** y las palabras del profeta Isaías —

***“¡Aprended a hacer el bien! ¡Buscad la justicia y reprended al opresor!
¡Abogad por el huérfano y defended a la viuda!”***

(Isaías 1:17)

— afirmamos que la **paz** comienza en la dignidad. La **dignidad** se restaura cuando reconocemos la humanidad de cada persona y actuamos con decisión para poner fin a la cruel explotación de la trata. Al buscar la justicia y corregir la opresión, construimos comunidades arraigadas en el respeto y el amor, transformando el sufrimiento en **esperanza**.

A través de la oración, abrimos nuestros corazones; a través de la reflexión, profundizamos nuestro compromiso; y a través de la acción, llevamos la paz y la libertad de Cristo a quienes más lo necesitan.

¿Daremos la espalda a las mujeres, las niñas y todas aquellas personas vulnerables a la trata de personas, o nos mantendremos unidos en solidaridad, comprometiéndonos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para protegerlas, apoyarlas y restaurar su dignidad?

La elección es nuestra. El momento de actuar es ahora.